

MARIA ROMERO:

"El Periodismo Hizo por Mí Más de lo que Hice por El"

● Extracto de su participación en el ciclo «Presencia de la Mujer en el Periodismo Nacional», realizado hace algunos años por Rosa Robi-Novitch.

"Mi entrada al periodismo no tuvo los caracteres de una gloriosa conquista. Fue producto de la casualidad. Regresaba de los Estados Unidos, luego de haber seguido un programa en «Child Development» (Desarrollo Infantil), gracias a una beca que me cayó del cielo. Los estudios los hice en Mills College, prestigiosa universidad californiana, que recién iniciaba los cursos de posgraduados."

"La idea de pasar por Los Angeles me tentó como a cualquier mujer joven. Me atraía la idea de husmear en aquel mundo mágico que se llamaba Hollywood, mucho más deslumbrante entonces que su torva realidad de ahora."

"La iniciativa fue más o menos decepcionante. Por falta de oportunidad, medios, contactos, me limité a seguir la rutinaria gira turística de la que poco y nada se saca. Un paseo por Beverly Hills y Bel Air para que se nos mostraran las altas rejas y las empalizadas de verde, cuidadoso follaje, que hacían inaccesibles las casas de las estrellas, y unas vueltas por los terrenos que rodeaban las colinas de los estudios."

"Hacia después de volver a Chile, cuando despertaba 1939, me llamó Valentina Ruiz, destacada periodista que trabajaba en «Ecran». Me comunicó que la revista necesitaba una redactora que reemplazara a Reinaldo Lombardi, quien se retiraba de la secretaría de redacción."

"De buena fe, se creía que había sido mayor mi permanencia en Hollywood. Fue inútil que protestara por el absurdo que sería ocupar el sillón de tan eminente escritor. Pero la bondad de Valentina y la cordialidad de Luis Enrique Delano, director de «Ecran», me convencieron de que hiciera el intento. Me quedé como mecanógrafa. Con una mecanografía harto indecente por lo demás."

"Pero era una piadosa trampa. Junto con llegar, Luis Enrique Delano, con sonriente implacabilidad, me mandó a hacer una entrevista a Hilida Souz. La actriz llegaba de México, con prestigio internacional, después de haber protagonizado «Señora Tentación»."

"Cada de las nubes, infruyendo una falta de seguridad en mí misma, falló que jamás he podido dominar, entré en un ámbito desconocido. También recién llegaba se habló del matrimonio de Robert Taylor con Annabella. Delano me entregó una crónica al respecto. Tuve que bazar archivos, aprovechar recortes, acudir a las agencias noticiosas, echar a volar la imaginación."

"Mientras lo hacía, el bochito del periodismo se me metió en la sangre. Solo que no sabía dar nombre a un llamado que es, en realidad, de un magnetismo irresistible."

"Inicié mi carrera de crítico con un comentario de «Kafka», de Danielle Darrieux, que gustó al bondadísimo Delano. Eso me metió en otra senda que no había conocido jamás, la más difícil de todas entre mis actividades..."



Para María Romero, "la abstracción en el trabajo calmo muchas angustias y evita las frías soledades".

"No me afirmaba ni remotamente en mis zapatos cuando llegó una visita ilustre: Henry Fonda. Lo acompañaba Francis, su esposa, cuyo dulce rostro y distinguido porte no olvidó, y dos hijos rubios, flacuchos, pequeños. Se llamaban Jane y Peter. Tiempo después supe que Francis, tan sereno y encantador, se desplomó en un cuarto de baño usando el vaso de los dientes. Fue la primera lección que me dio. Más tarde vine a conocer el caso de muchas de esas mujeres rodeadas de dinero, fama, que no soportaban la intelectualidad que las rodea. Por algo Lupe Vélez y Marilyn Monroe, para citar sólo a dos, se marcharon del mundo por su propia angustiada decisión..."

"Luis Enrique Delano se fue pronto de un trabajo que le quedaba chico para su talento de escritor. Y un día cualquiera, por el mes de mayo de 1939, me llamó don Heriberto Horv, gerente de la Empresa Editora Zig-Zag y uno de los más rectos y afectuosos apoyos que he tenido en mi vida. 'Haga un proyecto distinto para un «Ecran» distinto...', me dijo. Discutí y a la que una elegancia que jamás ha sido mi fuerte. Si deberá ser distinta, pues de seguir llamándose «Ecran» tendría que dominar el cine en su material..."

"Así fue. En la primera semana de agosto de 1939, salió el nuevo «Ecran». Flaqueaba, de pequeño formato, costaba poco, pero llevaba un solo pliego. En la tapa, de tintas muy oscuras, aparecía Isa Miranda. Estaba impresa en rotogravado y costaba... UN PESO."

"Sin quererlo, ni merecerlo, había franqueado la entrada al periodismo. ¿Cuáles tumbos me di. Sólo Dios lo sabe! La revista me interesaba. El cine atraía sólo en la pantalla grande. Había que buscar los medios para hacer verdaderas su lectura."

"Un día, don Cantaro Hellmann, admirable conductor de la Empresa Editora Zig-Zag, me dio una fecha, un plan: «Ecran» no se contra con menos de 10.000 ejemplares». ¡Suma imposible que jamás se alcanzaría!"

"Había que redoblar el empeño.

Me fui a Buenos Aires, por mi cuenta. Me metí en estudios, traté de aprender el engranaje de una filmación..."

"Cada nuevo personaje me aportaba una fresca y útil lección. Mi amor, mi fe, el entusiasmo crecían. En un Festival de Mar del Plata conocí a la gente que luego me invitaría a los Festivales de Cannes y Venecia, de 1949."

"Ecran» ya había salido al mundo. Era la oportunidad de contratar correspondientes, de tirar hilos que nos comunicaran con las distintas cinematografías. El tiraje creció con la venta en el extranjero."

"Ecran» era sencillo, amable, verbal. Trabajábamos en equipo. Todo era alegre, aunque exigente; nos quedábamos un buen pedazo de la noche en el taller, viendo el montaje, por el solo placer de contemplar el nacimiento de un nuevo número de la revista que amábamos. Nuestro mérito era el haber desconocido totalmente la profesión. Quizá por ello llegamos al público..."

"Llegó un momento que «Ecran» alcanzó la estratosférica cifra de 165.000 ejemplares en su tiraje. Aun así, jamás la revista tuvo un personal abundante ni pasajero. Redactores y colaboradores ceñaban raíces. Les entusiasma el trabajo. Cubrió el teatro, la radio. La televisión no existía."

"En 1941 jubilé. Quise seguir otras rutas, pero el periodismo fue más fuerte que todos mis propósitos. En una labor que me ha dado todo y me ha exigido todo..."

"Podría vanagloriarme de algunos momentos halagadores de mi carrera. Jugué de la amistad de Robert Flaherty, el poeta del cine, de Dolores del Río, de Marilyn Monroe, quien me recordó ocho años después de la primera, larguísima, entrevista que me dio. También disfruté de la amistad de Walt Disney y de Erich von Stroheim, a la que igualmente contribuyó el afecto que esos dos colosos del cine sentían por Coke. Pasé en Venecia con Cantinflas, y almorcé en Cap d'Antibes con Brigitte Bardot. Fui del braso a reco-

rrer la Isla de San Luis en París con Annie Girardot, y llegué hasta Cortina d'Ampezzo para encontrarme con Gérard Philipe, quien moriría muy poco después."

"Me acompañó a hacer unas compras Marcelo Mastrorazzi, pues no dominaba, ni lejos, el italiano. Tomé un aperitivo con Fellini en la Via Veneto y pasó un día en su estudio."

"Disfruté por horas de la hospitalidad de Antonioni, en su admirable departamento. Pero, basta."

"Mucho más que eso, me halaga haber conocido el surgimiento de los Teatros de Essay y Experimental, y de haber gozado de la amistad de sus creadores; de haber visitado las filmaciones en Santa Elena, y en DVD haber visto el triunfo de las jóvenes figuras en todos los campos artísticos que juegan alcanzaron porte internacional..."

"Muy penosamente me pareció el nacimiento de Chile Films en 1942 para todos quienes anhelamos el triunfo del cine chileno, donde se ha distinguido tanta gente de capacidad y talento."

"Fue desgracia, no pasó de ser un elefante blanco. En cambio, más modestamente, costándose sus propias obras, muchas cinematografías nuestros hicieron buenas películas. Algunas de ellas hasta han obtenido puestos destacados y entusiastas críticas en los festivales. De muchas me gustaría hablar. Pero más que de los filmes me voy de su género. Pero, sin embargo, ya me he extendido demasiado y el cine chileno, por sí solo, merece algo más que una superficial ojeada."

"Cómo me inicié en el periodismo? Ya se los dije. Por amor. Pero todos tuvimos que ganarnos la posición a que queríamos escalar. Reconozco que el periodismo ha hecho por mí mucho más de lo que yo he podido hacer por él. La absorción en el trabajo calmo muchas angustias y evita las frías soledades. Si lo digo no es por despertar compasión, sino por asegurar que el sacrificio del ensimismo, la fatiga de la labor ardua, siempre termina por tener compensaciones."

"El periodismo hizo por mí más de lo que hice por él"

[artículo] María Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, María, 1909-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El periodismo hizo por mí más de lo que hice por él" [artículo] María Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile